



INDEXACIÓN SOCIAL: LOS BIBLIOTECARIOS BRASILEÑOS EN EL DEL.ICIO. US

Geysa Flávia Câmara de Lima Nascimento

*Maestra em Ciencia de la Información. Bibliotecaria de la Universidad Federal de Paraíba - (UFPB).
Campus Universitario I – Jardim Cuidad Universitaria- CCSA – Departamento de Ciencia de la
Información*

*CP – 58.059-900 – João Pessoa-PB - Brasil
geysaflavia@gmail.com*

Dulce Amélia de Brito Neves

*Profesora Doctora del Departamento de Ciencia de la Información/Universidade Federal da Paraíba
Campus Universitario I – Jardim Cuidad Universitaria- CCSA – Departamento de Ciência da
Información CP – 58.059-900 – João Pessoa-PB - Brasil*

damelial@gmail.com

RESUMEN

El estudio tuvo como objetivo principal analizar los bibliotecarios brasileños dentro del contexto colaborativo de la web 2.0, verificando las estrategias de indexación de sus contenidos en la web. Se optó por trabajar con el software social *Del.icio.us*, en razón de su pionerismo en usar la *folksonomía*, a través del cual el usuario puede asociar cualquier palabra a determinado registro y recuperar la información a través de las *tags* (etiqueta) que él mismo crió. Para tanto, fue desarrollada una investigación de carácter cualitativo, con el uso del método “netnografía” (KOZINETS, 2002) por medio de observación participante y entrevistas online.

ABSTRACT

This study aimed to analyze Brazilian librarians into the Web 2.0 collaborative context, verifying Web content indexing strategies. We chose to work into the social software *Del.icio.us*, because its pioneering folksonomy use in the Web, through which user can assign any word to a particular record and then retrieve information through his own created *tags*. For such a qualitative research was carried out, with the "netnography" (KOZINETS, 2002) method, with participant observation and online interviews.

PALABRAS CLAVES

Indexación Social. Folksonomía. Web 2.0. Netnografía. Del.icio.us.



1 INTRODUCCIÓN

La crisis paradigmática de las Ciencias Sociales y Humanas adviene de la incompatibilidad entre las verdades absolutas pleiteada por algunos teóricos y el avance tecnológico científico de la sociedad contemporánea. Las verdades defendidas por los positivistas ya no son capaces de responder a la complejidad del mundo actual. Las ciencias cartesianas y positivistas afirmaban que los hallazgos no podrían ser rechazadas, serían verdades absolutas y acabadas. Hoy, esos presupuestos ya no responden más a las inquietudes, a las turbulencias e incertidumbres, principalmente en lo que se refiere a las ciencias sociales, que vienen firmándose a lo largo del tiempo con estatuto epistemológico y metodológico propio, con base en la especificidad del ser humano y su distinción polar con relación a la naturaleza.

No se puede negar que en el pasado siglo, se produjeron avances significativos en todas áreas del conocimiento científico y técnico, con hallazgos fabulosos que trajeron beneficios a la humanidad y el ser humano ha experimentado la vida en sociedad de una manera cada vez más intensa. Los avances tecnológicos han permitido mayor acercamiento entre los individuos. Acercamiento, telefonado, televisivo, virtual. Las distancias reales no disminuyeron los millares de kilómetros que separan Brasil de Europa, por ejemplo, continúan los mismos. Sin embargo, superar esa distancia por el mar o por el aire está mucho más rápido, seguro y menos dispendioso. Pero, la gran novedad que esta generación experimenta es la convivencia social en espacios virtuales, con individuos de todos los rincones del planeta.

Dicha convivencia viene en el ámbito de la tan propalada WEB 2.0, la Web social. La gran característica de esta Web es dotar los individuos con el hábito de compartir opiniones, links, músicas, libros, videos, fotos – incluso a sí mismos: color de los ojos, del pelo, estatura, gustos personales, pasado. ¿Quién sabe? un día, el futuro.

El término Web 2.0 se refiere a una segunda fase de desarrollo de la web, y lo que dice respecto a su arquitectura, sus aplicaciones e incluso sus formas de uso. El término está asociado a varios significados, entre ellos:

- La transición de sites estáticos para gerencadores de contenido y funcionalidades, transformando la web en plataforma computacional;
- Un fenómeno social relacionado a la creación y distribución de contenido en la web, de forma abierta y descentralizada;
- Un cambio en el valor económico de la web;
- Un término de marketing, para distinguir los nuevos negocios de la web de aquellas de la bolla de la Internet. (ROSENFELD; MORVILLE, 2006)

Otro factor mencionado por Rosenfeld y Morville (2006) en su definición es el contenido colaborador, donde éste pasa a ser generado por el usuario. Los sites son construidos y se deja el contenido por cuenta de los visitantes. Eso genera una gran interactividad con el usuario, instigándolo a volver. De esa forma, él confirma que Web



2.0 no es una tecnología, pero un término dado para un conjunto de conceptos que cambió la forma de pensar la Internet.

Para ayudar dicho compartir en una era de abundancia de información – donde todos son al mismo tiempo productores y consumidores de información – muchos de esos espacios virtuales utilizan e incentivan el uso de tags – etiquetas – para rotular y indexar los contenidos, permitiendo que puedan ser recuperados.

El conjunto de tags en un determinado sistema social se llama folksonomía ou indexación social. Término este creado en 2004 por *Thomas Vander Wal*, a partir de la junción de folk (pueblo, persona), *taxonomy* (taxonomía).

De acuerdo con Catarino y Baptista (2007):

Sucintamente, se puede decir que las herramientas de folksonomía permiten que usuarios de la *Web* tengan los mismos intereses, puedan ascender a los recursos, como muestran las varias formas por las cuales un mismo recurso fue indexado por otros. Es una manera colaborativa y libre de indexar que generalmente no se pauta en ningún vocabulario controlado o cualquier otro sistema predefinido de clasificación tradicional.

Esa aportación utiliza el sistema democrático de *tagging*, que refleja la opinión del público en general sobre determinado objeto, asociado a la identificación de las personas que hacen esa clasificación, introduciendo un aporte distribuido, innovador, basado en una clasificación social.

Sin embargo, cuando se tiene un ambiente frecuentado y alterado constantemente por personas de distintas culturas, muchas preguntas son hechas: ¿lo que está ocurriendo? ¿Cómo extraer conocimiento de ese ambiente, aun que virtual multicultural?

Tenemos hoy un escenario de configuración informacional *online* que permite al usuario de la información ser al mismo tiempo su autor, editor e indexador. Esa posibilidad de construcción dinámica de contenidos en la Web desmembró algunos puntos de partida de investigación de la Ciencia de la Información y de algunas áreas afines. Conceptos como autoridad, institución e comunidad usuaria quedaron abstractos en el contexto Web de producción y uso de la información. Percibimos en ese panorama que tendríamos entonces, mientras que investigadores de estas áreas, que volver nuestras atenciones a los sujetos que actúan en la Web interfiriendo y produciendo los contenidos.

Ante lo expuesto, percibimos la importancia de estudiar los bibliotecarios brasileños dentro del contexto colaborativo que la web 2.0 propicia, analizando como dichos sujetos están indexando sus contenidos en la web. Optamos por trabajar con el software social Del.icio.us, por motivo de su pionerismo en la web en usar la *folksonomia*, a



través del cual el usuario puede asociar cualquier palabra a determinado registro y recuperar la información a través de las *tags* (etiqueta) que él mismo crió.

2 INDEXACIÓN: el inicio

En Ciencia de la Información y, de forma práctica, en Biblioteconomía, la Indexación se constituye en una de las formas más importantes de representar información. Indexar consiste en el acto de identificar y describir un documento de acuerdo con su tema, y su objetivo principal consiste en orientar el usuario sobre ese contenido intelectual, permitiendo, de esa forma, su recuperación.

Robredo y Cunha (1986 apud ARAÚJO JUNIOR, 2007), afirma:

[...] la indexación es el proceso por lo cual se identifican los conceptos de que trata el documento, expresándolos en la terminología usada por el autor (lenguaje natural) o con el apoyo de vocablos o términos de significación unívoca o, aún,, por medio de códigos (lenguajes documentarios, descriptores, sistemas de clasificación, etc.).

La indexación puede ser realizada de forma manual y automatizada. Con relación al proceso manual de indexación, Lancaster (2004) argumenta que él está constituido de dos etapas: **Análisis Conceptual** y **Traducción**. El Análisis Conceptual es la etapa en la cual se decide sobre el contenido del documento, es decir, la identificación de su(s) asunto(s) (HJORLAND, 1992).

La etapa siguiente de Traducción consiste en la conversión del Análisis conceptual de un documento en determinado conjunto de términos de indexación, y esa transferencia también se hace por extracción o atribución.

Lancaster (2004, p.18) refiere:

En la indexación por extracción, palabras o expresiones que realmente ocurren en el documento son seleccionadas para representar su contenido temático. La indexación por atribución envuelve la atribución de términos al documento a partir de una fuente que no es el propio documento. Los términos pueden ser extraídos de la cabeza del indexador.

Por tanto, en la etapa de Traducción, la indexación por extracción utiliza el lenguaje natural, mientras que la indexación por atribución utiliza un lenguaje artificial que es controlado y codificado, o incluso denominado de vocabulario controlado. También conocido como lenguaje documentario o de indexación.



La indexación automática es, según Robredo (2003, p.96), cualquier procedimiento que permita identificar y seleccionar los términos que representen el contenido de los documentos, sin la intervención directa del indexador.

El desarrollo de la indexación, especialmente después de la Segunda Guerra, obligó la padronización de la indexación. No era posible que todos expresen sus conceptos en un idioma universal. Pero era necesario que, al menos, los métodos utilizados para la obtención de esos conceptos fueran utilizados de la misma manera. Surgieron los lenguajes documentarios.

Una vez que los lenguajes documentarios pueden ser definidos como controlados, normalizados, utilizados con fines clasificatorios, Currás, (1998) presenta como ejemplo de Lenguajes Documentarios, los sistemas de clasificación bibliográfica, las relaciones de títulos de asuntos y los tesauros.

Los Lenguajes Documentarios están compuestos por dos niveles de lenguaje: el Lenguaje Natural (LN) y el Lenguaje Artificial (LA).

Los Lenguajes Documentarios hacen el camino al revés de los lenguajes naturales en cuanto al que dice respecto a la información y al conocimiento. Mientras que en el lenguaje natural se busca la información para que sea posible transformarlo en conocimiento, en los Lenguajes Documentarios se busca transformar conocimiento en información. Esto ocurre porque los contenidos de los documentos, para ser recuperados por el usuario, necesitan tener sus conceptos analizados y acto continuo, transformados en información (códigos, descriptores, etc.).

En tanto, se avanzamos durante décadas en búsqueda del control de la indexación, estamos lidiando nos últimos años con una forma de indexación que, al principio, contraria algunos de los principios de los lenguajes documentarios.

Esta oportunidad viene en el ámbito de la Web 2.0, la Web Social, donde surge una nueva forma de representación, organización y recuperaciones de informaciones, y está rompiendo un paradigma importante de la Biblioteconomía: o del bibliotecario como filtro de la información (ORTEGA Y GASSET, 2006). No son apenas los bibliotecarios que describen, rotulan, categorizan los documentos. Ahora, cualquier usuario puede hacer eso. Estas herramientas se basan en la *folksonomía*.

3 FOLKSONOMÍA O INDEXACIÓN SOCIAL EM EL DELICIO.US

Etnoclasificación, clasificación cooperativa, indexación social, folksonomía, entre tantas otras denominaciones, a su vez es una técnica nueva que está provocando gran agitación en las comunidades de arquitectura de la información. Derivada del término *folk* que significa persona, pueblo, la palabra 'folksonomía' quiere decir 'clasificación



hecha por personas'. Creyéndose que cada individuo posee una lógica al clasificar algo, Thomas Vander Wal crió dicha expresión para definir la forma como las personas identifican el mundo a su alrededor.

Al invés de utilizar una forma jerárquica y centralizada de categorización de alguna cosa, el usuario elige palabras llaves (conocidas como *tags*) para clasificar la información o partes de información. *Tag* en inglés significa 'etiqueta', 'identificación'. *Taggear* es identificar, etiquetar alguna cosa.

Para Vanderlei (2006, p.30)

Ese abordaje produce resultados que reflejan con más exactitud el modelo conceptual de la población sobre la información, haciendo la propia comunidad responsable de la clasificación de los datos – algo que sería imposible incluso para un ejército de bibliotecarios expertos, imprecisos si dejado a cargo de sistemas automatizados.

En una biblioteca tradicional, por ejemplo, es el tesaurio (Lenguaje Controlado) que va a determinar el uso de éste o aquel descriptor, con vistas a que su entendimiento sea favorable al contexto de los usuarios de la biblioteca. Ya en un ambiente Web, el recurso informacional al ser indexado, clasificado, será usado una indexación libre, es decir, en lenguaje natural, no son adoptadas reglas y/o políticas de indexación tampoco el control de vocabularios. Los contenidos son indexados libremente por los usuarios.

Para Hassan (2006), la folksonomía representaría un nuevo modelo de indexación, en el que son los propios usuarios o consumidores de los recursos que hacen su descripción. La descripción de cada recurso se obtendría por agregación, es decir, un mismo recurso sería indexado por numerosos usuarios, dando como resultado una descripción intersubjetiva y, por tanto, más confiable que la realizada por el autor del recurso e incluida por un profesional.

Para Maness (2006),

Tagging esencialmente habilita los usuarios a crear títulos de asunto para el objeto que tenga en manos [...] pues ella permite a los usuarios adicionar y modificar no solamente contenido(s), pero el contenido que describe el contenido (metadatos).

Añadiendo *tags* a los recursos que la comunidad construye la indexación social, Hassan (2006) adelanta:

Otra diferencia de la indexación social para la indexación individual es que los recursos son indexados independientemente por varias personas, y el resultado del



proceso será más exhaustivo, es decir, será colocado un mayor número de términos de indexación distintos para cada recurso. Al ser más exhaustiva la indexación, es más consistente, minimizando el tradicional problema de la inconsistencia en la indexación profesional. Sin embargo, esta exhaustividad no será proporcional: habrá recursos con muchas tags, y recursos con muy pocas tags.

Aunque se trate de un fenómeno popular, todavía no son totalmente aparentes cuales beneficios en potencial ese abordaje puede poseer. Sin embargo, a medida que parece ser efectiva en sistemas de búsqueda como una alternativa para organizar y recuperar información, y que un gran grupo de personas utilizando esos sistemas, es postulado a causa de algunos factores importantes. Según Mathes (2004):

- El coste total para usuarios del sistema en términos de tiempo y esfuerzo son mucho más bajos que en sistemas con esquema de categorización y clasificación jerárquica;
- El uso en esos sistemas no es solo de una organización personal, sino también de comunicación y del compartir de la información;
- Disminuyen las dificultades para la cooperación. Grupos de usuarios no necesitan concordar con una jerarquía de *tags*;
- Hay una tendencia del compartir objetos que fueron “rotulados” por los usuarios con los demás del sistema.

Noruzi (2007) apunta algunos problemas de la *folksonomia*, que son también problemas apuntados en la indexación.

Plurales: partes del discurso y ortografía pueden minar un sistema de codificación.

Polisemia: se refiere a una palabra que tiene dos o más significados semejantes. "*Poli*" significa "muchos", y "*semy*" significa "sentidos". Esas ambigüedades entre las *tags* pueden surgir cuando usuarios usan la misma *tag* en distintas circunstancias.

Sinonimia: diferentes palabras con significados semejantes o idénticos presentan un mayor problema para sistemas de codificación, porque inconsistencia entre los términos utilizados en la codificación puede ser mucho difícil para un investigador tener certeza de que todos los ítems relevantes fueron encontrados.

Profundidad (especificidad) de la marcación: La profundidad de "*tags*" se refiere a cuantas etiquetas hay en relación a un recurso de la Web en el sistema.

Por lo tanto, para entender el fenómeno de la *folksonomia*, hace falta, en primer lugar, considerar que todas las personas son capaces de clasificar y organizar informaciones, o sea, la tarea de arquitectura de la información no es privilegio de categorizadores profesionales; en segundo lugar, es necesario aceptar que vocabularios controlados no



son aplicables a cualquier dominio, como es el caso de las redes sociales, en las cuales un único vocabulario controlado sería insuficiente e inadecuado; tercero, es preciso percibir que el orden puede emerger de abajo para arriba, propagándose por los lados, de grupo a grupo.

La diferencia entre *folksonomía* y otros esquemas de indexación queda aparente cuando aplicada a una colección actual de informaciones. Dos de los mejores ejemplos conocidos de *folksonomía* en acción son probablemente *Del.icio.us* e o *Flickr*.

Para Amstel (2007)

[...] es preciso aclarar que el Flickr se propone, primariamente, al compartimiento de fotos, mientras que el Del.icio.us, al almacenamiento de *links*. Aunque ambos sirvan a las dos actividades — almacenamiento y compartimiento, una de ellas es preponderante sobre la estructura de uso de los *websites*. En el Del.icio.us, [...] las personas perciben el valor de las etiquetas cuando necesitan recuperar *links*; ya en el Flickr, el valor aparece cuando ellas perciben que las etiquetas que ellas atribuyen afectan la *encontrabilidad* de sus fotos por otras personas.

Rosenfeld (2005) refiere que los creadores del *Flickr* y del *Del.icio.us* consiguieron algo que los bibliotecarios jamás habían hecho: hacer que los metadatos funcionasen en colecciones de contenido dispersas y desconectadas. Entre tanto, el resultado no se compararía a lo obtenido por un vocabulario controlado, administrado por profesionales.

El Del.icio.us, cuyo creador Joshua Schachter, llama de “Social Bookmarks Manager”, es un sistema de *tagging* colaborativo para organizar páginas web.

El principal uso del *Del.icio.us* es almacenar sus bookmarks online, lo que permite a uno acesar los mismos *bookmarks* de cualquier computadora y adicionar *bookmarks* de cualquier sitio, también. En el *Del.icio.us*, uno puede usar *tags* para organizar y acordarse de sus *bookmarks*, lo que es un sistema mucho más flexible que pastas. Uno también puede usar el *Del.icio.us* para ver *links* interesantes que sus amigos y otras personas tengan como bookmarks, y dividirlos como retorno.

Así, en el *Del.icio.us*, es posible almacenar los bookmarks en el intento sólo de poder accederlos de cualquiera computadora, así como compartir con otros usuarios sus bookmarks.

Para utilizar el *Del.icio.us* hace falta rellenar un catastro simple disponible en: <<http://Del.icio.us>>, a partir del cual es posible representar y recuperar las informaciones.

Ante el expuesto, percibimos que la folksonomía presenta innúmeras oportunidades para exploración y aplicación, sin embargo no debe ser vista como una sustitución a la



taxonomía, pero como un medio de mejorarla, y que estos nuevos conceptos hayan sido motivos de estudios netnográficos que buscan comprender su dinámica.

4 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

La Etnografía puede ser entendida de dos maneras: como un conjunto de técnicas de recogida de datos sobre los valores, los hábitos, las creencias, las prácticas y los comportamientos de un determinado grupo social y como un relato redactado resultante del empleo de dichas técnicas (ANDRÉ, 1995). En este sentido, la Etnografía es la práctica del abordaje antropológico. Lo que implica decir, como afirma Geertz, que la Antropología (el estudio del hombre) es construida a través de la Investigación Etnográfica. Dicha investigación se vuelve para “redescubrir y revelar” en el cotidiano social, ‘ciertas racionalidades’ que no son percibidas fácilmente, pero que están relacionadas al contexto sociocultural donde son producidas. Esta redescubierta exige un contacto directo entre investigador e investigado en el espacio o contexto que se quiere conocer, analizar e interpretar (ANDRÉ, 1995).

Geertz (1989) afirma que la etnografía es una ciencia interpretativa, puesto que el hombre mientras creador de la cultura, construye y reconstruye los significados y éstos están sujetos a la interpretación.

Etnografía es, por tanto una visión de la cultura, que según Geertz (1989) no es una Ciencia experimental en búsqueda de leyes, pero una Ciencia Interpretativa en búsqueda del significado.

Geertz parte de Max Weber y de su concepción de cultura no codificable pero interpenetrable, para decir que el hombre es un animal suspenso en telas de significados que él mismo teje a lo largo de su existencia social e histórica. Son esas telas que definen la cultura y su análisis no debe constituirse en una ciencia experimental en busca de leyes, pero en una ciencia interpretativa en busca de significados para los sujetos de la acción.

[...] no como complejo de padrones concretos de comportamientos - costumbres, usos, tradiciones, abanicos de hábitos -, pero como un conjunto de mecanismos de control - planes, recetas, reglas, instrucciones, programas y pre programas - para gobernar el comportamiento. El hombre es precisamente el animal más dependiente de tales mecanismos de control, extragenéticos, fuera de la piel, de tales programas culturales, para ordenar su comportamiento. (GEERTZ, 1997)

La web, tela en inglés, trae también esa misma concepción, en la cual varias culturas se funden en un mismo espacio, creando una cultura de este espacio, en que intereses comunes reúnen individuos de distintas razas, credos, naciones. Incluso cuando los



intereses comunes están envueltos en razas, credos y naciones, la virtualidad permite que individuos hagan parte de esa cultura aunque no pertenezcan a la misma.

Luego, la aplicación de metodologías de investigación ya existentes, principalmente de carácter cualitativo como la etnografía, no puede ser realizada de forma automática sin adaptaciones y Análisis de las posibilidades y los límites de dicha adaptación para la investigación efectuada en la web.

La “netnografía” o etnografía virtual fue coñada por Robert V. Kozinets (2002). Se trata de una descripción escrita resultante del trabajo de campo que estudia las culturas y comunidades *on-line* emergentes, mediadas por computadora, o comunicaciones basadas en la Internet, donde tanto el trabajo de campo como la descripción textual son metodológicamente conducidas por las tradiciones y técnicas de la antropología cultural.

En ese aspecto, la netnografía presenta elementos que utilizados en la investigación del ciberespacio analizará el comportamiento de los usuarios en las herramientas que son libres, criadas a partir del concepto y de los padrones individuales como forma de expresión única. De hecho, observar el comportamiento del internauta, sus preferencias de navegación, caminos elegidos para realizar investigaciones, sites favoritos y formas de interacción, nos dará importantes pistas para la construcción de herramientas eficaces en el desarrollo de técnicas con vistas a aplicar la folksonomía de manera eficaz.

5 ANÁLISIS DE LA INVESTIGACIÓN: NETNOGRAFIA EN EL DEL.ICIO.US

Esta investigación fue realizada con base en los bibliotecarios brasileños que utilizan el *Del.icio.us*. Pero como encontrarlos? A partir do catastro en el *Del.icio.us*, buscamos incluir en la sección *my network* bibliotecarios que ya sabíamos poseer cuenta en el *Del.icio.us*, debido a nuestro contacto personal con los mismos. A partir de ahí hicimos un estudio previo en el cual incluimos aquellos sujetos que entre las tags más utilizadas estaban palabras claves, saber: “biblioteca”, “biblioteconomía”, “ciencia de la información” y “bibliotecarios”. Fueron encontrados cerca de 30 sujetos con estas características. Fue preciso establecer un límite de nuestro campo de investigación y optamos por el criterio de actualización de la sección bookmarks de los sujetos encontrados. Por tanto, optamos por trabajar con 10 bibliotecarios que en el período de agosto de 2007 al agosto de 2008 mantuvieron sus bookmarks actualizados.

Tras ser definida la población, realizamos el Análisis netnográfico que fue basado en el Análisis de las *tags* utilizadas por los bibliotecarios, a fin de identificar las estrategias de indexación utilizadas por ellos (Observación Directa). En el segundo momento, a través de la entrevista online colectamos datos a partir de diálogos con los bibliotecarios, por medio de comunicadores instantáneos, como el MSN y el Gmail talk. De los 10

bibliotecarios elegidos para participar de nuestra investigación, conseguimos respuestas de 8 bibliotecarios.

Para preservar el anonimato de los entrevistados estos fueron identificados sólo por la consonante 'B' y números. Este cuidado ayuda el proceso de interpretación y Análisis de los datos. Recogidos los datos de la entrevista netnográfica, se partió para la fase de Análisis de los datos.

Observar las *tags* nos permite comprender muchos matices, características e intereses personales y/o profesionales de nuestros. Por ejemplo, al analizar o *Del.icio.us* de los bibliotecarios, verificamos que la mayoría de ellos tiene entre las diez *tags* más utilizadas la *tag* 'biblioteconomía'. También es posible percibir otros intereses en común, como las *tags* 'design' y 'blogs' que se presentan en el cimo de las diez *tags* más utilizadas por los bibliotecarios investigados.

Analizando las *tags* del B2, percibimos que dejar sus intereses claros en las *tags* es importante según declaración abajo:

“Es importante colocar tags relacionadas a los asuntos que procuro y que ya estén contempladas mis tags utilizadas (o sea para evitar repetición de palabras), y que haya similitud con mis áreas de interés”. (B2)

B7 cuando preguntado sobre las *tags*, deja claro en su respuesta que

“Hago el tagueo de acuerdo con lo que el site en cuestión tenga sentido para mí. Tags que yo consiga recuperar después, y comprender rápidamente a que tópico ella está vinculada.” (B7)

Preguntamos a B1 si en el acto de indexar los *bookmarks*, existe la preocupación en evitar los problemas de polisemia, sinonimia, inflexiones y errores ortográficos, su respuesta fue la siguiente:

“Generalmente sí [procuro evitar tags sinónimas]. Caso utilice una tag sinónima, en una revisión nuevo los artículos para las tags sinónimas que más utilicé para el determinado tópico y delecto la que restó.”

Considerando que Currás, (1998) presenta como ejemplo de instrumentos de Indexación, los sistemas de clasificación bibliográfica, las relaciones de títulos de asuntos y los tesauros. Preguntamos a los bibliotecarios, si a lo largo del proceso de nombramiento de sus *tags*, dichos instrumentos eran utilizados.

B1 contestó:

“La biblioteconomía no posee instrumentos que lleven en consideración los filtros colaborativos y la folksonomía. Generalmente, intercalo las recomendaciones do delicious, con mi representación profesional sobre determinado problema.”



Él justifica, añadiendo:

“Es importante analizar las herramientas colaborativas siempre, haciendo una correlación entre los usuarios y la forma que ellos organizan sus informaciones personales. El abordaje tradicional de la biblioteconomía es top down, es decir, una cantidad pequeña de profesionales organiza la información para un volumen grande de usuarios. En tanto, la folksonomía está basada en sistemas bottom up emergentes. O sea, la comunidad gerencia sus informaciones de acuerdo con su perfil. Luego, o beneficio mayor no está relacionado a recuperación de las informaciones por palabras claves, pero recuperación de las informaciones por identidad profesional, competencias, etc.” (B1)

Las *tags* de B2 muestran que hay un intento de evitar *tags* repetidas y sinónimas, en tanto, en algún momento, eso no ocurre por motivos ajenos a la voluntad del investigado. Tal vez, haya una atención mayor en el momento de escribir las *tags*, disminuya la ocurrencia de los problemas encontrados por nuestra observación – grafía y acentuación de las palabras.

Respecto a la preocupación en el momento de nombrar las *tags* y el uso de instrumentos de la biblioteconomía en el momento de la indexación, B5 responde:

“Sí, tanto que estoy siempre intentando reorganizar mis *tags*.
Procuró seguir algunos padrones de indexación y estoy intentando adoptar la CDU para reorganizarme.”

B2 también afirmó utilizar técnicas de la biblioteconomía en el momento de elegir sus *tags*:

“Yo sigo cierta lógica taxonómica y un poco de lógica de CDU para relacionar los asuntos, a veces también intuición para nombrar las *tags*.”

Según B6, cuando preguntado sobre la preocupación con el nombramiento de las *tags* en el momento de indexar sus *bookmarks*, y el uso de instrumentos de la biblioteconomía, contesta:

“No.”
“Utilizo la recomendación del delicious o las de otros usuarios.”

Queda evidente en la respuesta del B6 que usar o no instrumentos de la biblioteconomía en el momento de la elección de las *tags*, no es importante, pues

Por lo que percibí, hay una preocupación sobre la utilización de técnicas de la biblio en la folksonomía. Esa preocupación puede limitar un análisis más realista de la herramienta, porque tenemos la preocupación natural con las Recuperaciones.”



En el Análisis de las *tags* del B7, lo más interesante es que no fue encontrada ninguna *tag* que genere confusión en cuanto a la polisemia, sinonimia, inflexiones y profundización. Eso muestra que hay preocupación de parte de ese investigado en mantener *tags* de una forma que facilite las recuperaciones de la información.

Sobre el uso de los instrumentos de la biblioteconomía, la respuesta fue

“La organización de los *tags* bundles yo intento hacer con grandes categorías. Las *tags*, yo intento adecuar a los bundles. No sé si es exactamente un instrumento de la biblio, pero es una relación jerárquica semejante a la que los bibliotecarios usan en la clasificación documentaria.” (B7)

La representación de la información en el *Del.icio.us*, se hace por medio de *tags*, por tanto, vocablos de un lenguaje sintético utilizado para describir y contextualizar determinados recursos que el usuario desea archivar y compartir con otras personas. Partiendo de dicho presupuesto, nuestro estudio buscó identificar las estrategias e instrumentos de indexación utilizados por los bibliotecarios en el momento de la elección de sus *tags*.

CONCLUSIÓN

Fue observado que los bibliotecarios buscan ayuda, aunque inconcientemente, en las técnicas adquiridas de su formación biblioteconómica, como algunos dejaron claro en respuesta a la entrevista.

La relación entre la persona bibliotecario (a) que indexa un *bookmark* y este *bookmark* es muy fuerte, y eso es reflejado de forma calurosa en las *tags* elegidas para representar el recurso Web. Lo que motiva la elección de una *tag* son las necesidades personales, o sea, ni todas las *tags* emergen con el intento de tener audiencia, muchas veces lo que se quiere es organizar los propios datos.

Se percibe que debido a la libertad de adaptación permitida en el *Del.icio.us*, los bibliotecarios se apropian de la *folksonomía* para crear *tags* que describen mejor sus *bookmarks*. Sin embargo, se evidencia en nuestra investigación que, mismo haciendo uso de instrumentos de la biblioteconomía, los problemas de indexación, saber: polisemia, sinónimos, plural y profundidad tienen un alto índice de representatividad en las *tags* de los bibliotecarios investigados.

Esperamos que la investigación pueda contribuir para posteriores estudios sobre *folksonomías* en ambientes virtuales, mientras que representativas de un grupo de personas. Y que pueda ser útil como base para posteriores investigaciones netnográficas con base en softwares sociales como *Del.icio.us*, pues creemos que cada vez más los individuos están con libertad para indexar sus propios documentos, con sus propias *tags*, y dicha tendencia debe ser percibida y analizada con más frecuencia por la Ciencia



de la Información, pues está directamente ligada a las cuestiones más básicas de representación y recuperaciones de la información.

Concluimos afirmando que el estudio de *folksonomía* realizado con bibliotecarios brasileños participantes del *Del.icio.us*, no es sólo una estrategia de indexación de informaciones; es también una estrategia de identidad cultural en la cual los bibliotecarios pueden encontrarse a sí mismos y otras personas con quien se identifican.

REFERENCIAS

AMSTEL, F. V. folksonomia: vocabulário descontrolado, anarquitectura da informação ou samba do crioulo doido? In: ENCONTRO BRASILEIRO DE ARQUITETURA DA INFORMAÇÃO, 1., 2007. *Anais...* Disponível em: <<http://www.faberludens.com.br/pt-br/node/90>>. Acesso em: 30 maio 2008.

ANDRÉ, M. E. D. A.; LUDKE, M. *Pesquisa em educação: abordagens qualitativas*. São Paulo: EPU, 1995.

AQUINO, Maria Clara. *A folksonomia como hipertexto potencializador de memória coletiva: um estudo de los links e de las tags no de.licio.us e no flickr*. Liinc em Revista, v.4, n.2, set. 2008. Disponível em: <<http://www.ibict.br/liinc>>. Acesso em: 25 out. 2008.

ARAÚJO JÚNIOR, R. H. de. *Precisão no processo de busca e recuperaciones da informação*. Brasília: Thesaurus, 2007.

CATARINO, M. Elisabete; BAPTISTA, Ana Alice. Folksonomia: um novo conceito para a organização de los recursos digitais na Web. *DatagramaZero*, v.8, n.3, 2007. Disponível em: <http://dgz.org.br/jun07/Art_04.htm>. Acesso em: 14 jan. 2008.

CURRÁS, E. *Tesauros: lenguajes terminológicas*. Brasília: IBICT, 1998.

DELICIOUS. Disponível em: <<http://del.icio.us>>. Acesso em: 08 abr. 2007.

GEERTZ, C. *A interpretação de las culturas*. Rio de Janeiro: LTC; 1989.

O saber local: novos ensaios em antropologia interpretativa. 8.ed. Rio de Janeiro: Vozes, 1997.

HASSAN, Y. *Consistencia inter-tagging*. 2006. Disponible en: <http://www.veaseademas.com/archivos/2006/07/consistencia_in.html>. Acesso em: 13 out. 2007

Visualización y Recuperación de Información. 2006. Disponible en: <http://www.nosolousabilidad.com/hassan/visualizacion_y_recuperacion_de_informacion.pdf>. Access in: 12 out. 2007.

HJÖRLAND, B. The concept of subject in information science. *J. Doc.*, London, v. 48, n. 2, p.172-200, 1992.

KOZINETS, R. V. The field behind the screen: using netnography for marketing research in online communities. *Journal of Marketing Research*, Chicago, v.39, n.1, fev. 2002. Available at: <<http://www.atypon-link.com/AMA/doi/abs/10.1509/jmkr.39.1.61.18935?journalCode=jmkr>>. Access in: 05 jan. 2008.

LANCASTER, F. W. *Indexación e resumos: teoria e prática*. 2.ed. Trad. de Antonio Agenor Briquet de Lemos. Brasília: Briquet de Lemos/Livros, 2004.

MANESS, J. M. Library 2.0 theory: web 2.0 and its implications for libraries. *Webology*, v.3, n.2, jun. 2006. Available at: <<http://www.webology.ir/2006/v3n2/a25html>>. Access in: 25 jul. 2008.

MATHES, A. Folksonomies: cooperative Classification and Communication through shared metadata. 2004. Disponível em: <<http://www.adammathes.com/academic/computer-mediated-communication/folksonomie.html>>. Acesso em: 25 out. 2006.

NASCIMENTO, G. F. C de L. *Folksonomia e netnografia: os bibliotecários brasileiros no Del.icio.us*. 2008. 104f. Dissertação (Mestrado em Ciência da Informação) – Programa de Pós-Graduação em Ciência da Informação, Universidade Federal da Paraíba, João Pessoa, 2008.

NORUZI, A. Folksonomies: why do we need controlled vocabulary?. *Webology*, v.4, n.2, 2007. Available at: <<http://www.webology.ir/2007/v4n2/editorial12.html>>. Access in: 22 ago. 2007.

ORTEGA Y GASSET, José. *Missão do bibliotecário*. Brasília: Briquet de Lemos, 2006.

ROBREDO, J. *Da ciência da informação revisitada aos sistemas humanos de informação*. Brasília: Thesaurus, 2003.

ROSENFELD, L. *Folksonomies? How about metadata ecologies?*. 2005. Available at: <http://www.louisrosenfeld.com/home/bloug_archive/000330.html>. Access in: 10 dez. 2007.



ROSENFELD, L.; MORVILLE, P. *Information Architecture for the Word Wide Web*. 3.ed. Sebastopol: O'Reilly, 2006.

VANDER WAL, T. *Folksonomy coinage and definition in off the top*. 2007. Available at: <<http://www.vanderwal.net/folksonomy.html>>. Access in: 15 jan. 2008.

VANDERLEI, T. A. *Um mecanismo de classificação cooperativa para busca e recuperaciones de software*. 2006. 111f. Dissertação (Mestrado em Ciência da Computação)-Departamento de Pós-Graduação em Ciência da Computação, Universidade Federal de Pernambuco, Recife, 2006.